

*La Sociología en América Latina **

*Por Robert C. WILLIAMSON,
de Los Angeles City College. Tra-
ducción del inglés por María Luisa
Rodríguez Sala.*

CON el constante crecimiento de las publicaciones sobre Sociología, se va haciendo cada vez más difícil el seguir sus derroteros en otros países. Una de las áreas que ha sido ignorada más particularmente es la de la América Latina. Indudablemente, la falta de interés por parte de los estudiosos americanos, no sorprende dado el estado de atraso en que por mucho tiempo permaneció la Sociología en esa área; sin embargo, en los últimos años se vislumbran ya algunos signos de cambio.

La América Latina ofrece algunas ricas posibilidades para la investigación social. Es única en la representación de una cultura predominantemente occidental adaptada en diferentes grados al complejo de culturas indígenas. Se trata de una área en la cual la planeación y la reforma sociales son urgentes, ya que está llena de discrepancias que requieren investigación y ajuste. En efecto, 1. La América Latina se caracteriza por la diversidad geográfica, incluye la segunda barrera montañosa más alta del mundo, y presenta dificultades de comunicación que han sido factores de aislamiento y regionalismo; 2. Existe una pujante y rápida expansión de la población indígena, negra y europea. A pesar de ser aún principalmente rural, el surgimiento de la vida urbana ha creado nuevos problemas de adaptación; 3. Existen formas institucionales, especialmente sistemas matrimoniales y familiares muy acentuados entre los aborígenes, los mestizos y aún entre los europeos que difieren de normas más

* Artículo tomado de: *Sociology and Social Research*: Volumen 40 (1) september-october, 1955.

conocidas para el estudioso de las respectivas estadounidenses o europeas; 4. Es, económicamente, una de las sociedades más altamente estratificadas, que posee posiblemente el nivel de vida más bajo de la sociedad occidental; 5. Existe un caleidoscopio de movimientos sociales y políticos, con patrones divergentes de democracia y totalitarismo, y con una inestabilidad política casi general; 6. La desorganización social se revela por síntomas tales como: pobreza, alcoholismo, ilegitimidad, y alto coeficiente de criminalidad. Hasta ahora, sólo una parte relativamente pequeña de este complejo social ha sido investigada por sociólogos.

En la historia del pensamiento social en América Latina se han distinguido cuatro fases convencionales: *primera*, los escritos de los primeros conductores sociales y políticos tales como Rivadavia y Sarmiento; *segunda*, los trabajos de los primeros filósofos sociales, por ejemplo González y Alberdi en la Argentina y Acayo en Venezuela, período durante el cual la influencia de Comte y Spencer fué predominante y es aún evidente en un cierto número de sociólogos contemporáneos. La *tercera* etapa es la que empezó alrededor de 1910 en que la Sociología fué reconocida como una disciplina académica. La *cuarta* se inicia con la última década y ha dado énfasis a la naturaleza empírica y especializada de la Sociología.

La Sociología latinoamericana —al menos hasta época reciente— se ha desarrollado con base en la tradición europea, adherida a la teoría clásica y despreciando un tanto el método científico. Además de la influencia comtiana, han sido de importancia las orientaciones de Le Play, Durkheim, Tönnies y Simmel. Aunque no de tanta influencia como los sociólogos europeos, han sido tenidos en consideración los siguientes americanos: Sumner, Wart, Giddings, Ross, y más recientemente Ogburn y Sorokin. Finalmente, a partir de 1930, se ha presentado la tendencia a aumentar los tipos de Sociología puramente teóricos sistemáticos con el desarrollo de campos especializados, tales como la Demografía y la Criminología.

El principal obstáculo a la expansión de la Sociología ha sido la falta de un profesorado adecuado en esta disciplina: el hecho de que la Sociología haya sido enseñada como materia complementaria de la filosofía o de la historia en las Facultades de Filosofía y Letras en la mayoría de las Universidades Latinoamericanas, es de gran importancia; de otra parte, la localización de la Sociología en las Escuelas de Leyes, no ha sido enteramente satisfactoria. Recientemente, en algunas Universidades ha sido incluida la Sociología en la Facultad de Ciencias Econó-

micas que cuenta con varios cursos en Ciencias Sociales; esto prueba una orientación hacia los aspectos aplicados de esta disciplina.

De los sociólogos latinoamericanos de importancia y de sus trabajos puede anotarse lo siguiente: *En Argentina*, a principios de siglo, la Sociología alterna las influencias comtianas y neo-hegelianas. José Ingenieros escribió prolíficamente acerca de la sociedad como un producto del determinismo biológico y económico. Raúl Orgaz en su obra *Introducción a la Sociología* enfatizó al modo de Durkheim, los aspectos culturales o institucionales de la Sociología. Alfredo Poviña, fuertemente influenciado por Max Weber y Max Scheler, ha intentado sintetizar la "Sociología" (teoría) y la "sociografía" (descripción y especialización). Otros sociólogos eminentes son Ricardo Levene y Gino Germani.

Brasil.—Incuestionablemente, posee Brasil el programa más desarrollado en la ciencia social, no sólo en cuanto a empirismo, sino por lo que se refiere a campos de investigación. Por ser el país más grande de la América Latina, tanto en población como en territorio, se ha visto enriquecido por un localismo, debido en gran parte a la dificultad en las comunicaciones internas y la falta de transportes. Sin embargo, ha tenido contactos con Europa y los Estados Unidos. Hace más de cincuenta años, la sociología regional fué introducida por Euclýdes da Cunha con su obra *Os Sertões*, documentación acerca de un aislamiento cultural. Gilberto Freyre en *Casa Grande e Senzala* y *Sobrados e Mucambos*, ha desarrollado un situacionalismo, posiblemente inspirado en W. I. Thomas, y ha contribuído grandemente a la historia cultural y a la literatura del regionalismo. El propio Freyre ha dividido a la Sociología en cinco campos: biológico, psicológico, genético y ecológico. Djácir Menezes fué el primero en dar a los sociólogos de su país una orientación científica; se especializó en movilidad social y en el aspecto legal. Mario Lins se orientó hacia el neo-positivismo, la teoría del campo y otros desarrollos en la teoría sociológica; ha sido muy activo en el establecimiento de las bases para un desarrollo más adecuado de la teoría y la metodología de la Sociología en el Brasil. Fernando de Azevedo, especialmente influenciado por Durkheim y Ogburn, ha sido un escritor prolífico en la historia sociológica y en la sociología de la educación; su obras (entre ellas, *Brasil, una Interpretación*) han contribuído a la documentación de la vida institucional en el campo. Donald Pierson y Emilio Willems han estado más familiarizados con la metodología norteamericana y han hecho destacar en el Continente a la Escola Livre de Sociologia e Política de São Paulo. Casi tan eminentes como las de ellos, son las figuras de A.

Carneiro Leão: *A Sociedade Rural*; Arthur Ramos: *O Brasileiro*; Hernani de Carvalho: *Sociologia da Vida Rural Brasileira*; Florestan Fernandes: *A Função Social da Guerra na Sociedade Tupinamba*.

Chile: A pesar de que la tradición democrática y educacional chilena podría hacer pensar en un brillante futuro para la Sociología, la figura relevante sigue siendo Agustín Venturino, cuya *Sociología Chilena* examina el cambio social en una comunidad histórica y geográfica. Moisés Poblete Troncoso, en su calidad de economista, se ha destacado en la sociología del trabajo y en los campos relacionados con ésta.

México: Antonio Caso, a pesar de haber sido en primer lugar un filósofo-sociológico, introdujo en el país a figuras tan importantes como Durkheim, Husserl y Giddings; y su sociología impresionista está bien representada en su obra *Sociología*. En la actualidad, el sociólogo más destacado es Lucio Mendieta y Núñez del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional y editor de la *Revista Mexicana de Sociología*, quien ha tratado una gran variedad de problemas sociales; agrarismo, partidos políticos y clases sociales.

Perú: Mariano Cornejo fué el primero de los grandes sistematizadores según la tradición europea. Indudablemente ejerció una mayor influencia en el extranjero que en la América Latina. Roberto MacLean y Estenós, más recientemente, ha interpretado los cambios culturales en su país en su obra *Sociedad Peruana* además de haber escrito la obra más amplia: *Sociología Integral*.

Con excepción de los escritores más recientes, los anteriormente mencionados, han concebido a la Sociología como una disciplina histórica o filosófica, siguiendo la corriente de sus antecesores europeos, y, desarrollando sus tendencias nacionales gracias, principalmente, al aparente aislamiento y regionalismo que ha caracterizado a la América Latina. Si dirigimos nuestra atención a otros países como Colombia (donde se ha comprobado que se impartió el primer curso de Sociología en América en 1882), Venezuela, Cuba o Puerto Rico, encontraremos otras personalidades importantes de los últimos treinta o veinte años. Sin embargo, la norma básica, esto es, la Sociología como un estudio histórico o filosófico, sería la misma.

Campos de especialización. Normalmente, la Sociología ha variado en América Latina entre la teórica y la aplicada. El último término ha sido usado para designar cualquier interés, no filosófico y no sistemático, en la Sociología, desde el interés histórico hasta el folklore

y el problema de la reforma social. El término “sociología” ha sido empleado para designar una sociedad; “sociología argentina” es realmente el estudio del pueblo argentino. El término “sociología cultural” se refiere al estudio de una sociedad dada, especialmente aborígen. En la mayoría de los países se ha producido el desarrollo de la sociología nacional, extendiéndose desde el tipo de una sociología regional hasta un totalitarismo académico. La necesidad política ha dictado, aparentemente, la publicación de tratados ocasionales de Sociología.

Posiblemente el desarrollo más rico se haya llevado a cabo en la sociología regional. El Brasil, comenzando con la obra de Cunha *Os Sertões* es el país más representativo de esta dirección que también incluiría los estudios de Freyre en el noreste brasileño, de Pierson en Cruz das Almas o en el Valle de San Francisco y de Venturino en el sur de Chile. Como es natural, una gran parte de este trabajo, especialmente en Brasil, siendo muy arbitraria la división establecida entre antropología y sociología, y en México, linda con el campo de la antropología cultural. De otra parte, no es de sorprender que la Sociología rural predomine sobre la urbana.

La ecología constituye un foco nuevo, pero lleno de interés. A pesar de que el término ha sido empleado desde hace algunos años, ha adquirido tan sólo recientemente un significado empírico.

La demografía ha avanzado desde que los censos se han realizado más regularmente. Junto a las publicaciones oficiales, los sociólogos han hecho posible una información más precisa acerca de la fertilidad, alfabetismo y otros aspectos. Existen, desde luego, amplias variaciones acerca de la cantidad de material disponible y de las posibilidades de mejoramiento.

Algunos otros campos de aplicación incluyen la psicología social, el folklore, las sociologías del Derecho, de la educación, etc. A la psicología social, aún en su infancia si se la compara con la desarrollada en los Estados Unidos, frecuentemente se la ha llamado psiquiatría social y ha alcanzado especial relieve en México a través de la obra de Manuel Gamio.

El folklore es otra de las áreas estudiadas; cuenta con una serie de sociedades dedicadas a su estudio, así como la *Revista de Folklore* publicada por el Instituto Colombiano de Antropología. La sociología Legal ha despertado algún interés y se han impartido cursos de Sociología en la Facultad de Derecho. En una área en la cual se ha producido

una aguda lucha por alcanzar el alfabetismo general, es natural que la atención se haya enfocado a la sociología de la Educación.

Tal vez se pueda dar una mayor idea de los focos del interés en el Brasil, si se menciona los *curricula* de la Escuela Libre de San Páulo, que incluyen entre unas treinta disciplinas adyacentes a la Sociología, las siguientes: Introducción a la Sociología, Cultura y Personalidad; Organización y Desorganización Social y Métodos de Investigación Social. No existe, sin embargo, la maraña de cursos tan peculiar para los estudiantes norteamericanos. Inclusive algunas materias tan sugestivas como las relaciones familiares y matrimoniales, el crimen y la delincuencia, son tratadas dentro de un curso más amplio y no como disciplinas específicas. (x)

Las nuevas tendencias, facilidades, publicaciones y organizaciones. Como ya hemos visto con anterioridad, durante los últimos años, ha caracterizado a la sociología latinoamericana un nuevo punto de vista. Han surgido nuevos intereses. En el Brasil se ha añadido un toque norteamericano a la investigación social.

En la última década se ha realizado la traducción al español¹ de algunas obras de tipo metodológico. Probablemente de mayor importancia en la realización de este cambio haya sido el desarrollo de instituciones educacionales privadas y oficiales que han adquirido mayor conciencia de sus responsabilidades: las universidades de algunos países han podido contar con bases financieras más sólidas, según ocurre con la Universidad de Puerto Rico, en la cual el Consejo para la Investigación Social cuenta con un prometedor programa en los campos de la demografía y de la sociología de la familia. Del mismo modo, la Univer-

(x).—Nota de la Redacción. Con todo, en México no sucede lo mismo que en el Brasil, ya que en la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la U.N.A.M., se imparten cursos especializados, sobre "sociología de la Familia", "sociología de la Religión", "sociología Criminal y Derecho Penal", "Derecho del Trabajo y Seguridad Social", que si bien teñidos en veces de un matiz jurídico estudian también aspectos fácticos importantes de los campos señalados. Un análisis de los *curricula* de dicha Escuela Universitaria y de la Escuela Nacional de Antropología e Historia daría una idea más cabal del desarrollo académico de las ciencias sociales en México.

1 *Social Causation* de MacIver, *Methodology in the Social Sciences* de Kaufmann, *Social Research* de Lundberg. *Scientific Methods in Social Research*, de Young, Pauline V...

sidad de Venezuela está impartiendo instrucción y realizando investigaciones en las Ciencias Sociales, y ha iniciado un plan de "colaboración intelectual" con la Universidad de Wisconsin.

Específicamente, este tránsito hacia el punto de vista empírico se ha reflejado en la aparición de un número importante de institutos y de publicaciones. Existe el Centro de Pesquisas (Centro de Investigación) en la Nova Escola en São Paulo, en el cual Emilio Willems y Romano Barreto publican la revista trimestral *Sociologia*. En Río de Janeiro funciona el Instituto Brasileño de la Opinión Pública y de Estadística. En la Universidad de México existen el Instituto Indigenista (x) y el Instituto de Investigaciones Sociales en el cual Lucio Mendieta y Núñez publica la *Revista Mexicana de Sociología* y una serie de publicaciones: "Cuadernos de Sociología."² A pesar de que el coeficiente de mortalidad de las revistas es muy alto en Latinoamérica, existe la esperanza en el Instituto Venezolano de Sociología y en su *Revista Internacional de Sociología*. La Argentina, que durante el siglo pasado tuvo la primacía dentro de la Sociología, aún posee un lugar importante y publica el *Boletín de Sociología*. Sin embargo, la situación presente en ese país sólo permite seguir los trazos del academismo tradicional y exclusivo. En Bolivia, la inestabilidad económica y política puede obstruir el ambicioso programa del Instituto Boliviano de Sociología. En la mayoría de las áreas del Continente la falta de interés o de financiamiento, y más específicamente, la carencia de una cátedra sociológica de tiempo completo han impedido la adecuada especialización. Sin embargo, en el futuro se podrán observar desarrollos en algunos países tales como Colombia, Chile o el Uruguay. Los extranjeros, probablemente, continuarán desempeñando el papel principal en la investigación y enseñando, como lo han hecho en el pasado.

Entre las organizaciones que han sido las responsables de despertar el interés por la Sociología en América Latina, se cuentan entre otras, la Asociación Latinoamericana de Sociología con sus reuniones bi-anales. Tanto la sociedad como sus convenciones se han inspirado en parte en la Sociedad Internacional de Sociología y en sus Congresos que se efectúan cada tres años. Esta Asociación sociológica latinoameri-

(x) Confusión del autor ya que el Instituto Nacional Indigenista no depende de la Universidad Nacional.

2 Otra publicación trimestral importante en México es la *Revista de Ciencias Sociales*, editada por Laslo Radvanyi.

cana ha sido impulsada por los sociólogos argentinos (el *Boletín de Sociología* ha sido su órgano) y ha hecho posible un mayor interés en la historia y la teoría que en la investigación activa. Al igual que en el resto del mundo, también en Latinoamérica se ha vuelto una pasión la realización de sociedades y convenciones, y desde La Habana hasta Buenos Aires se llevan a cabo reuniones periódicas en campos tales como el folklore, la criminología y la demografía.

La Organización de Naciones Unidas (principalmente a través de la UNESCO) ha ofrecido grandes ventajas al desarrollo de las Ciencias Sociales. La Unión Panamericana, que publica mensualmente la revista *Ciencias Sociales* y la Oficina de Asuntos Interamericanos, son activas promotoras de la comunicación y continuamente ofrecen becas para estudiantes de la investigación científica.

Tendencias futuras y necesidades.—Cualesquiera que sean las inadecuaciones en la Sociología Latinoamericana, las publicaciones recientes de São Paulo y de Río testifican el grado de productividad a que se ha llegado en la investigación, y que constituye un modelo a seguir por los nuevos sociólogos. Ya sea en los estudios de Pierson sobre Cruz das Almas, en los de Florestan sobre la Sociedad Tupinamba o en los de Nogueira sobre los Ytapetininga, los métodos han revelado que el conocimiento cultural y los procesos sociales se extenderán. Fuera del Brasil, numerosas revistas han presentado también un número creciente de artículos orientados empíricamente. Está más allá de la tarea de este artículo el determinar la clase de investigación que deban realizar los sociólogos latinoamericanos, pero, al menos, la tradición filosófica característica de los estudiosos más antiguos parecería anticuada.

Sería imposible predecir la dirección que la sociología tomará en los años venideros en aquellos países. Sin embargo, es de suponerse, que se corregirán ciertas diferencias. En efecto: 1. Más que en Europa misma, existe la necesidad de mayor número de cátedras sociológicas de tiempo completo, que sirvan para dar a la sociología su categoría de disciplina independiente en aquellas universidades en las cuales se la considera complemento de la filosofía, de la historia o de otras disciplinas. 2. Deberá prestarse más atención a los métodos de investigación, incluyendo la estadística. 3. Es de desear se ponga mayor atención especializada en los diferentes campos de la Sociología, y sería conveniente la formulación de hipótesis que serían de relevante importancia para los problemas de Latinoamérica. El contenido de estas hipótesis

abarcaría el bienestar político, social y material de problememente la población entera.

Si el progreso de la última década es indicativo, probablemente en el futuro se llevará a cabo una expansión considerable de la Sociología en Centro y Sudamérica.